

LA VOZ DE LIÉDENA

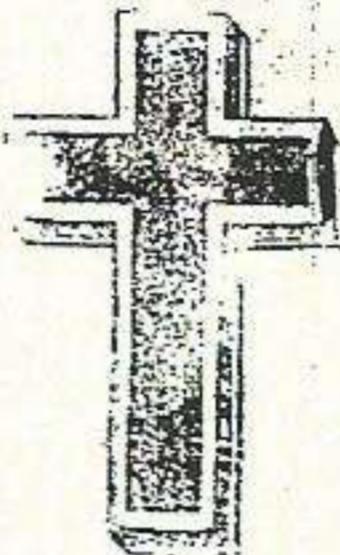
SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INT.

Inscripto como periódico de segunda clase en las direcciones generales

Sr. D. Eduardo de la Pedraja,
Santander.RALES
-res de México y Habana**PRECIO DE SUSCRIPCION**En España
distrito 6 pesos anuales
oficinas 8
PAGO ADELANTADO

DIFUSOR PROPIETARIO

DON MIGUEL FERNANDEZ RIO

PRECIOS DE SUSCRIPCIONEn Ultramar
Cuatro pesos anuales en plata española.
PAGO ADELANTADO

EL SEÑOR

D. Fidel Gómez de Bedoya

Párroco de Frama

Falleció en dicho pueblo el dia 7 del actual**A LOS 67 AÑOS DE EDAD****Habiéndole recibido los Santos Sacramentos****R. I. P.**

Su hermano don Cesáreo Gómez de Bedoya, hermana política, doña Remigia de la Lam, primos, demás parientes y testamentearios;

RUEGAN á sus amigos hagan la caridad de recomendarle á Dios en sus oraciones y asistir a las bonitas fúnebres que se celebrarán los días 16 y 17 del corriente, a las 10 de su mañana, en la iglesia parroquial de este pueblo, por lo que recibirán especial favor.

Frama 8 de Octubre de 1911.

Un recuerdo

Oscuros y casi olvidados, permanecen en el apacible cementerio de Vega de Liébana, los restos de aquellos siete infelices que pagaron con sus vidas, los odios e insopportables tiranías de un caciquismo desenfrenado.

Al grito de dolor que partiera de toda la Provincia, á la impresión de horror que produjo la dura represión, á la curiosidad que excita todo lo trágico y sangriento, sucedió lo que sucede con todas las cosas que siempre debiéramos tener presentes, la indiferencia más glacial se va apoderando de los espíritus y llegariamos á un cruel olvido si no se intentara algo para resucitar, glorificándolos, los nombres de las víctimas que honradas e inocentes cayeron con el pecho deshecho dando con su vista anotiguada un adiós de lástima á los que consciente o inconscientemente causaron su desgracia.

Yo he escuchado á personas guindas por un alto espíritu de patriotismo, y lo mismo he oido de labios de hombres de buen corazón, lo que se debiera hacer para perpetuar los nombres de aquellos nuestros hermanos al par que se hiciera constar de una marera indeleble la general protesta contra aquel hecho inicuo, oprobio de un país culto. Y de unas y otras opiniones saco una verdad irrefutable y es que el alma lebaniega necesita como compensación, bien pequeña por cierto, pero muy grande en su significado, la inauguración de algo que demuestre á los venideros la sin razón de la muerte de aquellos hombres que permanecen casi olvidados en la tumba del dolor, del cementerio de Vega de Liébana.

Mi opinión es que ese algo que ansia Liébana entera como reivindicación de su nombre, siempre preciso, puede reducirse á dos extremos: á la colocación de una lápida conmemorativa en la fachada exterior del Ayuntamiento de Vega de Liébana, teatro donde se desarrollaron los sucesos del 18 de Enero y otra lápida que se fijaría en el campo Santo de dicho pueblo, donde se hicieran constar los nombres de los fallecidos y el lugar de su vecindad, y ya se trataría con personas de más autoridad e influencia de buscar una solución favorable á que dicha tumba no estuviera expuesta á la desaparición que hoy impone el corto terreno que se dedica á sepulturas y que hace necesaria una renovación continua.

Y sería una nota hermosísima, una página admirable, la inauguración de esos recordatorios, coincidiendo con el quinto aniversario de aquel dia de llanto que sembró de luto tantos hogares y que como todos saben tuvo lugar en 18 Enero de 1907, de triste memoria.

CARLOS DE DOBRES

LA VOZ DE LIÉBANA, acoje con gusto la generosa iniciativa de su ilustrado colaborador Carlos de Dobres y dispuesta siempre á cooperar en la medida de sus fuerzas á cuantos representen amor á Liébana y á cuanto tienda á honrar la memoria de sus hijos, ya ilustres, ya humildes, que de ello sean acreedores, como en distintas ocasiones lo ha demostrado, abre en sus columnas una suscripción para allegar fondos destinados á llevar á la práctica la idea que propone Carlos de Dobres, y no duda de que todos los lebaniegos han de contribuir á este acto de justicia de honrar la memoria de aquellas humildes víctimas, que con su sangre santificaron una protesta que ya era, por su causa y por su fin, honrada y digna.

Al tributar ahora ese modesto homenaje á la memoria de Mariano Gómez, de Vejo; José Díez, de Valcayo; Toribio González y Juan García, de Ledentes; Ignacio Fernández, de Maredes; Gregorio Fernández, de Dobres; Vicente Salceda, de la Vega, y Ciriaco Vada, de Vejo, hacemos un acto de justicia, como hicimos un acto de caridad, al acudir entonces con nuestros donativos al socorro de sus familias necesitadas.

LA VOZ DE LIÉBANA encabeza la suscripción con 15 pesetas.

El nuevo horario para el servicio de automóviles.

En la cuarta plana de este número verán los lectores la variación introducida en el servicio de automóviles para la temporada de invierno, y no en el sentido que hace pocos días anunciaba un diario santanderino, esto es, salida de Potes á las 11 de la mañana y de Unquera á las 4 de la tarde, sino estableciendo la salida de Potes á las 7 y media de la mañana para llegar á Santander á las 1 de la tarde (!) y de Unquera para Potes á la misma que hoy.

Sin tiempo para tratar el asunto con el detenimiento que requiere, hay que hacer constar, de todos modos, lo perjudicial que la variación resulta para los intereses y comodidad del público, y el temor á que esto responda volviendo la espalda á la Empresa de automóviles «Deva», con grave daño de tan simpática sociedad y en definitiva del progreso de la región lebaniega.

En efecto, si para ir de Potes á Santander (viaje el más corriente entre los lebaniegos) se ha de tardar lo mismo con el automóvil que con el coche, siendo este más barato, la mayor parte de la gente optará por el medio más económico, pues esta ventaja, añadida á la de no tener que hacer espera ninguna en Unquera—aburrida siempre pero ademáis temible en los meses de invierno—compensará con creces el inconve-

niente de la menor comodidad del vehículo.

Esto no tiene vuelta de hoja y es la única razón que la empresa ha de tener en cuenta para ordenar sus servicios. El público va con quien le sirva y no es servirle bien en esta ocasión llevarle en tres horas de Potes á Unquera para tener el gusto de que allí espere cuatro pacientemente, máxime estando, como ya está acostumbrado (pues á la comodidad se acostumbra uno pronto) á ir de aquí á Santander en cinco horas.

Las razones que hayan pesado en el ánimo de la Empresa—cuya intención queda salvada desde luego—seguramente son de orden interior y de las que ella debe atender y cambiar por si, sin atender á la comodidad de los viajeros que deba seguir siendo; como lo ha sido hasta aquí, su única norma porque es también su propio beneficio.

JUAN.

IMPRESIONES

De un viaje rápido por la provincia de Santander, estudiando sus industrias lácteas.

Por D. Juan y D. Ventura Alvarado y Albo

A) De Potes á Reinosa por los Puertos de Sejos

Salimos de Potes el 31 de julio á las siete y media de la mañana, en un coche que, por la carretera de Tiramayor á Palencia nos condujo hasta cerca del Puerto de Piedras Luengas, con lo cual pudimos ver parte del Norte de Liébana, recorriendo esta región desde el centro, Puerto de Piedras Luengas y más cerca aún del

«palme» con la carretera que desciende por el valle del Río Nansa, vimos ganado vacuno de producción y criado, muy hermoso hoy para producir fuerza y para hacer carne, en los pastos altos de Peña Labra, que son los fines que por ahí lleva y del cual no sería al parecer difícil, á juzgar por sus caracteres exteriores, obtener bastante leche, rica en materia grasa, el día que mediante crdeños completos y una selección bien dirigida se quisiera destinarlo á la producción láctea. No pudimos obtener muestras de leche, pero por las observaciones hechas notamos que era ganado casi de doble tamaño que el de Bejes, y muy parecido, sino igual, al que luego vimos en Polaciones, Tudanca y Cabuérniga.

Un par de kilómetros antes de llegar al Puerto de Piedras Luengas, y hasta para abreviar más, utilizando un atajo que arranca de la Venta de Pepín, dejamos la carretera de Palencia para seguir la que de dicho puerto va á Puentelesisa. Descendimos así por el valle del río Nansa hasta la Venta del Moreno, de Puente de Pomar, en donde se quedó uno de nosotros mientras el otro seguía por la carretera recorriendo Polaciones y Tudanca, para dormir en Puentelesisa, desde donde salió al día siguiente á Cabuérniga, recorriendo el valle de Baja hasta Cabrerón de

la Sal. Entretanto, el que se había quedado en la Venta del Moreno buscaba caballerías y guías, encontrando unas y otro en la misma carretera, en casa de Esperanza, de Callecedo, barrio de La Puente, pidiendo salir de allí á las seis de la tarde y pasar por Uznayo para recoger la llave de la caseta que algunos cazadores tienen en el Barcenal, punto situado en las inmediaciones de los puertos de Sejos. Había puesto dicha caseta á nuestra disposición don Luis Bustamante, y á ella llegamos á las nueve de la noche.

Confortados con un profundo sueño de cinco horas, que no fué más largo porque no lo permitió nuestro deseo de llegar á las majadas al amanecer, salimos al día siguiente muy de mañana, pues aún nos faltaba una hora para llegar á la majada más próxima.

El camino por Uznayo á los Puertos de Sejos, es, según nos han dicho, la peor y más larga subida para los Puertos desde La Puente, pues hay otra más corta y mejor camino que entra en aquellos por entre la Peña Escajo y el Cuello de S. J. Todo el trayecto está lleno de praderas separadas por monte y en cada pradera hay una casita de piedra llamada invernal, con cuadra y pajá, y á veces provista de cocina. El ganado que durante el invierno está en la parte más baja del valle se transporta poco á poco, á medida que las existencias de heno se acaban, desde el valle al alto, de invernal á invernal, hasta que por el verano quede en los puertos altos, y luego desciende otra vez, por etapas sucesivas, aprovechando el otoño de las praderas cultivadas de los invernales. Inútil parece decir que con la nieve que suele caer en estas montañas por la primavera queda aislado el ganado y la persona que lo cuida en los invernales muchos días, y sería difícil trasportar la leche. Acaso por eso, principalmente, no se destina el ganado de esta región á la producción de leche.

Sería difícil, de no hacerlo en cueñas, como hemos visto lo hacen los pasiegos, reunir en el valle la yerba que se recoge en las altas laderas de las montañas; y de aquí ha surgido, indudablemente, la necesidad de almacenar el heno al lado de cada prado y de que sea el ganado el que vaya á buscarlo. Sólo haciendo caminos carreteros se podría bajar al valle la yerba que se produce en los prados de las laderas; pero no es tarea fácil la de hacer caminos en terrenos tan pendientes, y sería costísimo el conservarlos en buen estado, pues las nieves y las aguas serían un agente de destrucción.

Está, pues, por imposiciones naturales del terreno, tan diseminado todo el ganado vacuno de esta comarca, y tan en continuo ajetreo en busca de la yerba seca y aún de la yerba verde, que tiene explicación todo lo que se haya dedicado al orden. Sólo para las necesidades del consumo de cada ganadero se ordenan las vacas y hasta se prefiere utilizar la leche de cabras y ovejas para hacer algún queso, en quanto sea general esta costumbre, como no lo es tanto la de hacer manteca sino en casos muy particulares.

Lo mismo que en esta parte del valle de Polaciones, ocurre en el resto del valle y en los de Tudanca y Cabuérniga. Y observando el ganado lo que puebla estas regiones se confirma más en la idea de que la falta de industrias lácteas en ellas es debida principalmente á la topografía del terreno, que impone una gran disminución del ganado y una excesiva movilidad de cada estable.

La subida á los Puertos por Uznayo nos resultó tan molesta y de paisaje tan monótono, acceso por tener aún reciente la impresión de belleza de los Picos de Europa, que sólo al llegar, al amanecer del día primoroso de Agosto, á la mitad de los Cantos de la Borriosa, sentimos el placer del turista. Aquel enorme nudo conglomerado bajo el cual se cobija la

Para Ladrillos dirigirse á JOAQUÍN MADRAZO, Méndez Núñez II, Santander

choza de los pastores, la verde pradera en la que estaba aún tendido el ganado, la aglomeración de trescientas cabezas vacunas con muchos terneritos, algunos de pocos días de edad y uno de pocas horas todavía, y la luz del alba que todo lo decoraba con la claridad y el tono que la Naturaleza parece reservar para las alturas, nos dieron la primera satisfacción de la jornada. Pero no íbamos allí como turistas; había que trabajar, era preciso ver el ganado, hablar con los pastores analizar leches, y pronto surgió el primer deseo: no había posibilidad de tener ni un ordeño completo de una vaca que estaba con sus terneros desde el anochecer anterior. Se ordeñó, sin embargo, a algunas, pues los pastores se interesaron en ello; pero al ver la cantidad de la recién ordeñada y densidad y la acidez de la que guardaban de la tarde anterior, comprendimos que no se podía hacer cálculo alguno fundamentado en tan falsas bases, pues la que ordeñaron a nuestra vista era un insignificante resto de la producida en la ubre toda la noche y dejada allí por el ternero, y la que conservaban de la tarde anterior tenía una acidez tan grande ya (debido indudablemente a suceder en el ordeño y en la vasija) y además no era tampoco un ordeño completo sino una parte (la primera) de la leche producida durante el día por un par de vacas.

Tuvimos, pues, después de largo rato dedicado a lo anterior, que limitarnos a ver el ganado y a charlar con los pastores; charla siempre llena de interés, pues oye uno hablar por boca de los pastores a una larga serie de antepasados; oye uno la exposición de ideas nacidas de la experiencia de los ganaderos de la comarca, y por muchos que sean los prejuicios y los errores, hay en todo lo oido cosas fundamentadas que no debe olvidar el curioso y mucho menos el que por haberse hecho en medio de la época actual, está tan propenso a separarse de la realidad y a juzgarlo todo al través del cristal de sus lecturas y de sus viajes y estudios en otros países de climas y costumbres y estado social y cultural tan distinto al nuestro.

El ganado nos sorprendió por su uniformidad de capa y de líneas, de bellezas y de defectos. Después de ver aquellas trescientas cabezas, y de seguir viendo el mismo tipo en otras majadas, no se puede dudar de la existencia de una raza vacuna en aquella región. No podemos, sin embargo, atreverse a describirla; acaso después de estudiar detenidamente los ejemplares que se presenten en el concurso, nos atrevamos hacerlo.

Hicimos una observación. Lo mismo en Polaciones y Tudanca, que en Cabuérniga y Campoo, observamos al lado de vacas (pocas ciertamente) de ubre bien conformada otras con este órgano tan poco desarrollado en su mitad anterior, que al verlo nos parecía tener durante un momento de la transición del ubre de dos manos al ubre de cuatro. Y esto, indudablemente, sólo puede ser achacado a la falta de ejercicio de la función láctea, debida al escaso ó nulo ordeño y a la selección parásitica en la dirección de buscar ganado de carne, eligiendo siempre el toro más bonito y más grande, sin tener en cuenta las condiciones lecheras de su madre y sus abuelas.

Bien natural y lógico resulta que en los valles donde la pradera está diseminada y se extienda desde el fondo del valle hasta las cumbres, donde la pendiente de las laderas y la cantidad de nieve y de lluvias es muy grande, imposibilitando la existencia de caminos de carro por lo que, como antes dijimos, el ganado va de este-

blo en estable buscando el heno encerrado en los invernales y la yerba verde producida en otoño, se haya pensado únicamente en hacer carne, y sólo se obtiene leche, casi más por capricho que por necesidad. Y así vimos ordeñar en una ocasión (en la Venta del moreno, ya citada) una vaca echándola un ternero que tenía ya catorce meses, y este detalle indica dos cosas: la primera, que se estima más el producto crudo que el producto leche, pues no es posible que el ternero de un año pagne en carne la leche que mame; la segunda, que del ganado que se ordeña tiene a producir leche, pues la da mucho tiempo seguido, ó por lo menos que hay casos en que esta tendencia se manifiesta, lo cual indica que hay vacas con indudable propensión a producir leche.

Nos atrevemos, pues, a asegurar que el ganado tudanco, cabuérnigo y campurriano, si no es lechero tiene tendencias a serlo y lo sería con poco esfuerzo. Acaso (y sin acaso) no sería útil para surtir con él las lecherías de las poblaciones, pero seguramente lo sería más dedicar su leche a la elaboración de quesos y probablemente mucho mejor para la de manteles.

(Continuará.)

Una Boda

En el pintoresco pueblo de Trillay unieron el dia 2 del corriente sus destinos con el indisoluble lazo del matrimonio el distinguido y apreciable joye de Peñarrubia don Marcelino González y la muy bella e ilustrada señorita María Monasterio Soberón.

Apadrinaron a los contrayentes el respetable señor y rico indiano Peñarrubiano don José Cabeza, primo del novio, y la bondadosa y distinguida señora doña Trinidad Soberón, prima de la novia.

Con motivo de la nupcial ceremonia, congregáronse dicho dia en Trillay un crecido número de invitados, entre los cuales se hallaban significados montañeses, muy dignos lebaniegos, que, al fin, montañeses son.

También concurrieron al acto las encantadoras y festivas institutrices santanderinas Eloisa Gómez y María Luisa Medin intimas amigas de la novia, quienes con sus ingeniosas inventivas, y dícretas travesuras hacían transcurrir insensiblemente las agradables horas pasadas a su lado.

Tan simpáticas Profesoras retornaron a Santander entusiasmadas de los encantos que la región lebaniega encierra.

Pero... volvamos a los novios, que yo, tratándose de bellas señoritas (máxime Santanderinas) abandonó todo asunto.

La desposada lucía hermoso traje de seda, de esmerada confección y rico velo blanco, exhibiendo también el simbólico ramo de azahar, cuyos adornos hacían resaltar en alto grado su natural belleza.

Bendijo la unión el virtuoso Párroco de Castro, arcipreste del Distrito, habiendo asistido a la Misa los numerosos invitados y el vecindario en pleno.

Desde la Iglesia y después de recibir los desposados afectuosos saludos, parabienes y felicitaciones, dirigíose la comitiva a la casa de los padres de la novia, donde fueron todos obsequiados con variadas exquisitas dulces, generosos vinos de acoditada marca y aromáticos tabacos.

Los novios recibieron con motivo de su casamiento, muchos y valiosos regalos de sus parentes y amigos, algunos de ellos de indiscutible mérito y verdadero gusto.

Terminado el desayuno, los nuevos esposos salieron con dirección a Madrid y otras poblaciones, siendo despedidos con demostraciones de gran cariño por cuantos asistían a la boda.

A su regreso, pasaron una temporada en Liébana y Peñarrubia para después marchar a Filipinas, donde el señor González ejerce importante cargo en la Compañía General de los bacos.

La fiesta continuó todo el día y noche en la casa del señor Monasterio, reinando entre la concurrencia grandísima animación y confraternidad, haciéndose, de vez en cuando, indicaciones porque entre algunos de los allí reunidos se imitase a la feliz pareja.

Por último faltaría a un deber de justicia si dejara de consignar la espléndidez del padrino, quien, para todos tuvo atenciones, arrancando, su mano prodiga, cintas de gratitud de las jóvenes del pueblo.

No quiero dar fin a esta reseña, sin reiterar a los novios mi ferviente deseo de que eterna luna de miel alumbe siempre su camino con resplandores de ventura y felicidad.

Lezagón.

Octubre 1911

Desde Pesaguero

Última de temporada

No vayas a creer querido lector que tengas (dispensa la confianza del tuteo) el mal gusto de leerme, que esto de «última de temporada» es con referencia a corrida alguna de toros; función teatral; u cosa que se lo parezca; trátase de otra, y esa otra última es una romería.

Hallábase en la mañana de ayer en mi despacho (yo también tengo despacho, despacho de peñas cuando oigo el timbre del teléfono; me acerco al aparato y... como de costumbre).

—¿Con quién hablo?

—Soy yo, amigo Poldo, Nicomedes, tu compañero y compañero de fatigas en Vendejo!

—Bien colega, ¿que deseas?

—Poca cosa, recordarte que con motivo de haber jubilado a San Roque patron que fué de este pueblo, hemos determinado reemplazarlo en el patronato por San Miguel y como mañana señala el calendario su día, estamos dispuestos a celebrarla en el que a hoy sigue, con la pompa que merece el Arcángel general de las tropas celestiales, deseando me acompañes.

—Olé, olé, olé, no faltarás mas, ya lo creo que te acompañaré; en primer lugar por que se trata de un Santo que se lo merece por barbizo; ¡vaya un brazo que tuvo espantan lo rebeldes de la celestial mansión! Además, aplastó con un pie el cuello del demonio (de que buena gana hiciera yo, sin ser santo lo propio con algunos demonios que en estos tiempos tenemos) y ante todo, que ese Santo es el que tiene que pesarnos la mas delicada de las mercancías; y en segundo porque habrá...nan.

—Chico, creí que no acababas, no eres tu nadie parlando, si traes así de cuerda mañanas cualquiera te resisto..

—Quizá; quizás, hasta mañana. (Dios mediante.)

—Adios y no faltes.

Amaneció el de ayer un tanto nublado pero tal fué salir yo a la calle, como si, queriendo honrar mi persona, Febo se descubriera, no digo la cabeza, sino que todo su diminuto cuan brillante cuerpo, saludándome con un millón de distantes rayos que yo acepté gustoso y deferente,

Pan, pan, y siempre andando, (maldita suerte, aun no he ganado para un malburro!) tomé el camino de Venta las Puertas a Vendejo (entre parentesis, río arriba fui mirando di pozo en pozo y en aquellos donde hace pocos años se veían evolucionar las truchas por docenas, hoy, digo, ayer, vi... residuos de hoja moja y tagareneo, los dos tóxicos más activos que se conocen para la pesca pluvial, todo a ciencia y paciencia de autoridades en general y empleados forestales en particular, aumentarlos en número hasta mas que suficiente.)

Próximo al pueblo oigo los innumerables cohetes que allí se despiden, y repique de campanas; extránome que repiquen con una campana sola; pero al momento hago memoria y recuerdo que la derecha del campanero, aquella célebre de la boda de mi amigo Quirino, no se oye a diez metros más distantes a la veleta. Sin que sea anuncio ó reclamo. Mi amigo don Heberto Quintana de Arunero, las funde de muy buen sonido, y sinó que lo diga él.

Entré en misa como buen romero y en ella, después de asistir con mi mente a todos los actos de la misma, observé lo siguiente: que actuó de celebrante el dignísimo párroco don Pedro de Cabo, asistido de diácono y subdiácono por don Zácaras Rojo y don Calixto Cosío de Caloca; que ocupó la Sagrada Cátedra el ilustrado Doctor párroco de Pesaguero don Santiago Lobato, quien después de comparar nuestra humildad con la de Dios y contarnos la historia y proezas del Santo, arremetió con los enemigos de la Iglesia que lean lecturas prohibidas, no cumplir con Pasqua, ni oyen misa los domingos y trabajan en días festivos; pero arremetió con tal dureza y energía que a mí a la verdad me estaba dando lástima de los que pueden hallarse en el caso de alusión y por último que la misa fué cantada a seis voces, y dirigida por mi convidante don Nicomedes. A la verdad, que a no haber sido la circunstancia de ser un convivido y que pudiera tomarlo a lisonja ó forzada delicadeza de cumplido, le hubiera dicho que lo había hecho muy bien; el canto gregoriano me priva, y Gregorio Ibáñez, lo ha puesto de moda en Vendejo.

La función profana estuvo algo floja; pero no dudo ha de ser en lo sucesivo esta romería una de las más concurridas, sea sólo la circunstancia de que en tal día no hay función en ningún otro pueblo de estos contornos.

Por la noche, después de bien cenar, porque doña María la esposa de mi amigo, está fuerte en asuntos culinarios y es harto esplendida, regresé a esta tu casa (sigue la confianza) doliéndome de los cinco codillos que dos amigos, abusando de esta amistad, me propinaron.

Sigue la emigración..

En pocos días han embarcado para los distintos puntos de América los individuos siguientes: Don José López, Celedonio Pérez, don Remigio Puente, María Ibáñez y N. Vélez, de Caloca y Vendejo; Indalecio Guerra, de Barreda; don Valentín Gómez, Urbano Ortega, Gregorio Lamadrid, Jesús Cires, Juan Díez y Ceñárez Cires, de este pueblo. Todo gente joven, brazos, virgenes para el trabajo!

Después de un brillante examen de ingreso se ha matriculado oficialmente en la Escuela Normal de Maestras de Oviedo, la señorita de Lerones, Bernarda González, hija de mi buen amigo don Manuel G. Monasterio. Sea enhorabuena y dérale que en las pruebas de curso, obtenga el mismo triunfo.

Para el Colegio de los Padres Agustinos de Llanes, ha salido el aprobado estudiante de Llerones, don Antonio Martínez G. Encinas.

POLDO.

30-9-911.

Desde Vendejo

De romerías.

Según teníamos anunciado en el número 257 de este digno semanario, correspondiente al día 7 de Agosto último el día 29 del próximo pasado Septiembre tuvo lugar en este pueblo la inaugural dedicada a San Miguel Arcángel, su patrón, y de cuya crónica se halla encargado mi buen amigo y tu apañero Leopoldo, el cual no dudo sabrá hacerla con aquella sencillez y habilidad que ocostumbra, pero sin meter a nadie.

Feliz viaje

En los últimos días del próximo pasado Septiembre han salido de este pueblo los jóvenes Julián y Concepción Ibáñez, Simón González y Gregorio Vélez, para Madrid el primero; para Buenos Aires la segunda y el tercero, y para Cuba el último, donde miembros de su familia los reclaman.

Para todos deseo mucha salud y prósperos negocios.

En cura

Desde el primero del corriente se halla en la bien acreditada venta de Encinas y al objeto de curarse (por tener allí su residencia nuestro inteligente médico cirujano, del distrito, don Nazario Fraile) de un maligno grano que le salió en la mano derecha el respetable y queridísimo señor de este pueblo don Isidoro Quevedo López.

De todas veras le deseamos un rápido y total alivio.

Velarde

5-10-1911

Don Fidel Gómez de Bedoya

Hondamente nos impresionó ayer mañana la noticia de la muerte de don Fidel Gómez de Bedoya, Párroco de Frama. El lunes último, apenas hacia seis de la tarde, habíamos conversado con él en esta villa y nada nos hacía esperar que estuviera tan cercano su fin. A su entierro celebrado en la tarde de ayer, asistieron la mayoría de los sacerdotes de Liébana y una numerosa concurrencia de los pueblos de distinto Ayuntamientos.

Era don Fidel persona en extremo agradable y su carácter espiritivo le había grangeado generales simpatías.

Entre sus numerosos amigos su muerte ha sido profundamente sentida, y todo el pueblo de Frama llora la pérdida de su Párroco, como la de un verdadero padre puesto que podía considerarse de todos los necesitados a quienes alcanzaba su cristiana caridad, que ejercitaba con la larguezza que le permitían sus medios de fortuna.

La actual generación del pueblo de Frama no olvidará la memoria de don Fidel, y de recordar su nombre a las venideras se encargará la torre de la Iglesia parroquial que sus expensas construyó hace proximamente seis años.

Deseamos en paz el piadoso Párroco de Frama y recorren su hermanos los respetables señores don Cesáreo Gómez de Bedoya y doña Remigia de la Lama, nuestro sentido pésame.

AL YUELO

Los precios que rigen en el mercado, que hoy se está celebrando, son los siguientes:

Trigo a 26 reales cuarto
Panadas a 0,90 arroba
Barbanzas a 13 reales cima
Jamón a 5 reales libra
Huevos a 1,25 docena
Mantequilla fresca a 0,90 libra
Idem coquida a 1,20
Papas de pollos a 10 y 12 reales.
Gallinas a 8 reales.
Cerdos de cría de 20 a 40 pesetas.
Idem para matar a 15 pesetas arroba.
Nueces a 1 peseta cima.

Por tratarse de dos distinguidos hijos de nuestro muy querido amigo don Andrés Ortega reproducimos de *El Diario Palentino* lo siguiente:

• En la oposición al «Premio Infante» (Sección de Letras) damascada instituida en este Instituto provincial, por don Severino Infante Santos, después de brillantes ejercicios hechos por el alumno oficial don Paulino Ortega Lamadrid el día 29 del próximo pasado Septiembre, hoy a la apertura del cursillo para 1912, le ha sido otorgado el derecho a la concesión gratuita del título de Bachiller, habiéndose expedido el correspondiente Diploma.

También salió anoche para Salamanca, su otro hermano don Mariano, licenciado en Sagrada Teología, ordenado no Diacono en aquella Universidad Pontificia para continuar sus estudios mayores, donde recibirá las órdenes de Presbitero en la próxima temporada de Navidad, y a fin de curso completará sus estudios con el grado de Doctor.

Mil plácemes merecen los aventajados hermanos Bachilleres y Licenciados, y les deseamos que en las carreras a que han de consagrarse obtengan tan buenas notas y excelentes resultados.

A su padre nuestro apreciable amigo don Andrés Ortega y Rubio y distinguida familia, enviamos nuestra más completa enhorabuena.

El Orfeón Montañés de la Habana, ha quedado constituido, en Junta general celebrada el día 12 del pasado mes de Septiembre en la siguiente forma:

Presidente de honor: don Gerardo Villanueva. Presidente efectivo: don Antonio Arredondo. Vice-Presidente: don Justo Quintana.

Secretario: don Ramón Rodríguez.

Vice-Secretario: don Pío Fernández.

Archivero: don Angel Villanueva.

Vocales: don Simón Cabo, don Ezequiel Rodríguez, don Francisco Fábila, don Joaquín Zénón, don Enrique Tayá, don José Ruiz de la Riva,

don Félix Demetrio y don Antonio Tebosa.

Maestro Director: don Baldomero Barri.

Entró los elegidos para formar parte de la Directiva de dicho Orfeón, figura el distinguido lebaniego don Simón Cabo, a quien, como a sus dignos compañeros, felicitamos por la alta distinción que han sido objeto.

Para Valladolid, en cuya capital castellana reside habitualmente al lado de su tío don Alfonso Gómez Enterría, ha salido el martes último, nuestro muy querido amigo don Eduardo García Enterría, redactor de este periódico.

Acompañada de su apacible madre, ha salido para Palencia, donde habrá ingresado en aquella Escuela Normal de Maestras, la simpática señorita de esta villa Amparo Otero.

Deseamos a tan estudiosa joven muchos triunfos en la carrera del Magisterio que ha emprendido.

Ha ingresado en el colegio de Cúbreco, donde comenzará sus estudios de bachiller el apreciable joven de esta villa don José Terán, hijo de la acreditada fondista doña Valentina Fernández, viuda de Terán.

En la mañana de hoy tuvieron lugar en nuestra iglesia parroquial solemnes honras fúnebres por el eterno descanso de don Jacobo López, don Fernando Torné y don Antonio Dolt, Juez de Instrucción, Secretario habilitado y alcaldíe respectivamente del Juzgado de primera instancia de Súces, quinientos horacómicos, cumplieron en el cumplimiento de su deber a manos de los revolucionarios de Cullera.

Al acto asistieron las autoridades locales y otras de los restantes Ayuntamientos del partido, así como también una numerosa y selecta concurrencia.

Durante la Misa fué acometido de un ataque cerebral el aprobado vecino de Lurizoz, don Valentín Morellán, quien hubo asistido por los ilustrados médicos don Gregorio Muñiz, don Saturnino Hermida, y don Vicente María del Arco. El enfermo ha sido trasladado a la fundación de Viuda de Torras, donde según se nos dice, lo repitió dicho ataque.

Hacemos votos por el pronto restablecimiento de dicho enfermo.

Llamamos a la gente de salud en esta vila

para el aprobable jovín indiano don Santillán Villacorta, quien se halla en el pueblo de Burea pasando una temporada al lado de su apreciable hermano, don Jesús Gutiérrez.

Deseamos grata perioración en la tierra de sus mayores.

Retirado del negocio comercial que poseía en Plazuelas, (Cuba), ha llegado a Frama, en cuyo pueblo se propone fijar su residencia, en su hermoso Chalet acabado de construir, nuestro muy querido amigo don Angel S. Garrido.

Repetimos a tan simpático joven, nuestro saludo de bienvenida, deseandole toda clase de felicidades en su querida tierra donde se prepara a vegetar.

Para fines del presente mes está concertada el matrimonio de la simpática señora de La Hermida, Dolores Cué Perea, con el apacible comerciante don Evarist Gestra residente en la capital de la República mexicana.

Dicho enlace, que se efectuará por poder, se realizará en uno de los días arriba indicados, con el fin de que la novia pueda salir para dicha tierra mexicana en el vapor francés «España» que habrá de salir de Santander, el día 6 del próximo mes de Noviembre.

De Bilbao han llegado a esta localidad con el propósito de pisar una sombrilla al lado de sus padres, el notario de aquella villa, y nuestro amigo nuestro, don Celestino Martínez del Arco y su distinguida consorte doña Fátima Martínez y bellos hijos.

Ha salido para Barcelona, en cuya punto embarcará el día 10, para Puerto Rico, donde se dedicará al comercio, el joven de esta villa, Antonio Valle, hijo del acreditado peluquero, don Hiliodoro.

Deseamos al mencionado joven, suerte y suerte en aquellas lejanas tierras.

Acompañada de sus distinguidos hijos, Clotilde y Carlos, ha salido para Sevilla, el viernes último, la respetable señora doña Ricardo Martínez, esposa del rico propietario de Dobres, don Domingo García.

De Cicero, Párrubia, ha salido para San Juan de Puerto Rico, acompañada de su señora y hijos, nuestro estimado amigo don Aquilino Alles, acreditado comerciante de aquella plaza Americana.

Acaba de imprimirse en Madrid la segunda edición de la notabilísimo libro de don Eduardo Juané, llamado *Tablas para comprobación de fechas en documentos históricos*.

Bien puede decirse que esta, segunda edición por el número de tablas y explicaciones agregadas, constituye una obra nueva en su fondo y en su forma.

Esta obra, informada anteriormente por la Real Academia de la Historia y por la Junta Superior de Archivos y Bibliotecas, fué calificada de original en sus procedimientos y de gran utilidad en los estudios históricos.

Tal cual hoy se ha imprimido, además de ser libro necesario en las investigaciones históricas, será muy útil por su orden didáctico en los estudios históricos y litúrgicos de los Simancas.

Se dan precios de cada de tratado de homenaje económico.

Párrubia: se venden de todas las clases a cargo de un comerciante local.

en las Universidades y en todos los Centros de Enseñanza de la Patria.

Nuestra parroquia, gracias al impulso dado a los estudios históricos por académicos, catedráticos y escritores eminentes, compite hoy con las naciones más cultas de tales materias, pero tenemos siesta de un trabajo que es de fácil manejo y seguro en sus resultados.

Las *Tablas para comprobación de fechas* reviven todas sus condiciones, según el indiscutible informe de Corporaciones sabias.

Comprando el libro el consumo cristiano, el libro y el libro.

Se vende el libro en 7 pesetas en la librería de Peñalba, P. de C. 17 (Personas de Hernando), Aranjuez, Madrid y en las principales del Reino.

Ha sido favorecido con la ovación risada por la Comisión de festejos de las pasadas fiestas de la Cruz, el apacible joven de sueldo, don Gabriel Viñals, que pasó el año 1911, que faé cierto, en la juventud.

Ha sido elegido para la Junta de la Hermandad de la Virgen de la Soledad, en la villa de Llerona, el día 5 del actual, la señora doña Angelita Puentel, esposa del apacible vecino don don Carlos Sáenz.

En la noche del viernes 11 de Septiembre y sábado 12, se ha celebrado en la villa de Llerona la fiesta de la Virgen de la Soledad, en la que el sacerdote de la parroquia, el apacible don Mariano Batueque, fallecido en su casa actual, ha celebrado misa y distinguido al labrador don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia.

El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el apacible don Francisco Jesús Fernández, lugarteniente de Llerona y jefe que fue durante varios años del batallito local de esta provincia. El sacerdote de la villa, el apacible don Mariano Batueque, ha celebrado misa y distinguido al sacerdote de la parroquia, el ap